

**CUARTA LÁMPARA
ESPIRITUALIDAD DEL
RECONOCIMIENTO Y DE LA OBEDIENCIA**



Oración personal

1-Sugerencia: Se puede exponer el Santísimo todo el día o parte del día y cada hermana distribuye su tiempo y el lugar de su oración, dando prioridad a estar a solas con Jesús Sacramentado. O si se quiere, se puede realizar una distribución en la que previamente cada hermana se comprometa a estar determinada hora con el Señor para que no se quede solo, pero todas tienen la opción de igualmente estar el tiempo y a la hora que le inspire su amor y consagración. Sólo se reza en comunidad la liturgia de las horas y se establece una hora determinada para reunirse a compartir la experiencia del día sea a modo de oración o a modo de revisión de vida.

2-Motivación: En el silencio contemplativo podemos acoger y entender el mensaje, siempre actual de las Lámparas. Es tan claro que el rostro de Jesús, que amó tanto al hombre, Aquel que se iluminó de bondad, ha sido herido por una bofetada. En la Pasión física e íntima de Cristo, el silencio de Dios se hace palabra de vida que llena el silencio del hombre pecador.

3- Invocación: Secuencia al Espíritu Santo

4-Textos para orar y reflexionar:

- Jn 18, 12-13.19-24
- Ex 20, 12, Dt 5,16, Dt 6, 20-24, Dt 21, 18-21
- Constituciones 66 y Directorio 29

5-Interiorizar en el cuarto mandamiento y revisa, evalúa tu vida, cómo lo vives:

- ¿Cómo vives la obediencia? ¿Obedeces con espíritu de fe? ¿Eres responsable, pronta, diligente, disponible y eficiente?
- ¿Respetas a los adultos mayores, a tus padres, superiores y demás personas que son autoridad?
- ¿Eres sincera y clara en tus respuestas verbales y no verbales?
- ¿La manera cómo te comportas realmente honra a Dios, a tus padres, a tus formadoras y al Instituto?
- ¿Eres atenta, servicial, cortés y prudente?
- ¿Sabes escuchar y dialogar?
- ¿Cómo es tu relación y comunicación con tus padres o quienes ejercieron ese papel?
- ¿Cómo convives con tus hermanas de comunidad? ¿Cómo es tu relación con la superiora local, provincial y general?

6- Reflexión: Hermana empieza a tomar conciencia de las acciones, acontecimientos o momentos de la vida que te hacen sentir agradecida, disfruta, asimila y presta atención. Expresa tu gratitud anótalas. Las siguientes ideas pueden iluminar tu reflexión: la naturaleza, las personas, la comunidad, el apostolado, las comodidades, la familia, momentos de dificultad, detalles de la vida cotidiana, etc...

7- Olvido de los beneficios y presencia de los mismos en la Iglesia:

San Ignacio de Loyola afirma que la ingratitud es el máximo pecado y las fuentes de todos los males. Más bien convendría definir el pecado como “ausencia de agradecimiento”, de hecho, rehusar el agradecer significa pensar que todos nos es debido, significa hacerse Dios. Por eso el ejercicio del agradecimiento es medio privilegiado para liberarnos del pecado por excelencia que es la soberbia. En efecto con el agradecimiento nos encontramos en continua relación con Dios; reconocemos lo que a Él debemos en el pasado y esperamos de sus beneficios. (Cf. Mística y Espiritualidad Pág. 57)



CUARTA LÁMPARA

ORACION COMUNITARIA

- 1- **Motivación:** Hermanas estamos obligadas, en unión de amor, a dar testimonio a los no católicos que somos reparadoras del dolor, de las infidelidades de todos los tiempos, el rostro de los niños que debería de ser siempre feliz, herido por los golpes de las faltas de amor, de respeto de ancianos, mujeres y hombres. Que nuestro rostro de creyentes siga diciendo al mundo, que hay amor, justicia, fraternidad, porque queremos revelar el rostro amigo de Jesús.
- 2- **Canto:** Himno a Madre Encarnación Rosal
- 3- **Para orar y reflexionar:**
 - Mattera, S. *Mística y espiritualidad de las lámparas*. 4.2.1 Espiritualidad de la gratitud y 4.2.2 Espiritualidad de la obediencia pp 59-62
 - Constituciones: 70 y Directorio 31
- 4- **Sugerencia de un ejercicio orante:** Visualiza a Jesús y trata de imaginar desde la oración las expresiones del rostro de Jesús, el tono de su voz, sus sentimientos y emociones cuando se comunicaba con el Padre, cuando le expresaba profunda gratitud o inmenso júbilo o alabanza y trata de traer a tu mente, corazón y oración los incontables motivos para agradecer a Dios tanta bondad y para reparar tantos regalos y bendiciones de Dios que quizá ingratamente no se lo hemos agradecido al Señor que con tanta paciencia, ternura y delicadeza continuamente nos envía. ¿Somos agradecidas con Dios, con nuestras hermanas de comunidad, compañeros apostólicos, personal de apoyo, bienhechores y destinatarios de la misión? ¿Tenemos detalles y delicadezas con todos?
- 5- **Contempla a Jesús** ejerciendo la autoridad como servicio, amor, comprensión y delicadeza, inclinándose con ternura, humildad y bondad. Rememora la escena del lavatorio de pies a los discípulos en la Última Cena. Contempla la expresión de su rostro, su mirada, su sonrisa, su actitud, sus gestos y acciones. Ubícate en tu comunidad en el día a día, así como en lo que realizas durante una jornada normal en tu apostolado. De una u otra forma somos responsables y ejercemos autoridad para con otros. ¿Cómo la ejercemos? Confrontémonos con Jesús y comprometámonos al máximo por seguir el ejemplo de Jesús en el obedecer y en el ejercer el servicio de la autoridad.



- 6- **Trae a tu memoria** en la oración a todas las personas que en tu vida y vocación han representado autoridad: tus padres, maestros, guías, formadoras, acompañantes espirituales, superiores locales y provinciales, etc. Preséntaselos al Señor y compártele al Señor aquellas virtudes o cualidades o enseñanzas que te heredaron esas personas significativas en tu vida y dale gracias al Señor por ellas y por todo lo que han aportado en tu vida y vocación. Si alguna vez has ejercido un servicio de autoridad, coloca en las manos del Señor esa o esas experiencias y si actualmente ejerces autoridad pídele la gracia de seguir el modelo de autoridad por excelencia. Si hay alguna situación particular, alguna herida, diferencia que hayas tenido con alguna persona, es la oportunidad para traerla a tu mente, pero ya desde otra perspectiva y con el corazón en sintonía reconciliadora y reparadora. Acude a la intercesión de nuestra Madre Encarnación para que ante esta situación y todas las circunstancias que se puedan presentar en la vida puedas tener la disposición para ser lámpara reparadora, vela que se gasta y desgasta por el Señor y es capaz de asumir una actitud diferente de la que los demás consideran como “normal” y así, en vez de vengarse, responder o resentir, mi actitud será la de comprender, perdonar, reparar y amar.
- 7- **Para compartir** cada hermana identifica dos imágenes o noticias actuales donde el ser humano ha sido herido por una bofetada y alguna experiencia de la Cuarta Lámpara ya sea de la oración personal o comunitaria.

